

# Muerte en situación de calle. Un ensayo sobre personas, pandemia y (des) protección<sup>1</sup>

Death in homelessness.  
An essay on people, pandemic and (dis) protection

Leonardo Piña Cabrera<sup>2</sup>

## RESUMEN

---

A partir del fallecimiento de una persona en situación de calle el pasado mes de abril en la ciudad de Coyhaique, en este artículo se reflexiona acerca del lugar que en nuestras sociedades ocupa esta población, más aún en momentos de crisis como los actuales. Ocurrida precisamente en la calle, en él se ensaya una perspectiva crítica con respecto al tipo de atención que se le brinda —estacionaria y sensacionalista—, sosteniéndose que es la muerte, más que la vida, el foco de dicho interés. La pandemia, en tal sentido, no señalaría ninguna gran diferencia sobre aquella preocupación, quedando a la vista no solo el doble vínculo de dicha relación, sino el efecto dos veces precarizante de esa construcción: como objeto de violencia, por una parte, y como sujetos de una singular ciudadanía no agencial, por la otra.

*Palabras clave: Personas en situación de calle, muerte, vida, covid.*

## 1. LLEGAR TARDE

---

*«Los marginales no tienen nombre»  
(Carolina María de Jesús)*

Llegamos tarde, dice no sin pesar, el jefe de Operación Social del territorio Aysén del Hogar de Cristo (El Desconcierto 2020, abril 21). Llegamos tarde, vuelve a argumentar, y en ello alude no solo a la institución de que es parte, sino al conjunto de actores que pudieron/debieron hacerlo antes de la tragedia que estaba por ocurrir. Llegamos tarde, resuena en la escucha, y la muerte de Juan Carlos Aguilar, antiguo residente de la hospedería de calle Simpson en la ciudad de Coyhaique, termina de concretarse como un hecho consumado y cuya responsabilidad nos interpela y cabe a todos.

Ocurrida en las afueras del albergue que solía ocupar, las palabras de uno de los referentes del lugar sitúan en el entramado local, y a través suyo de las políticas intersectoriales, la responsabilidad de su fallecimiento. En cuarentena preventiva las hospederías de la institución por más de dos semanas ante la amenaza de la pandemia, esa misma determinación lo dejó fuera del umbral de la protección una vez que, como se informa por el mismo funcionario, decidiera romperlo para salir (ibid). Sin poder reingresar, lo siguiente es historia conocida y su nombre uno más, que en poco tiempo olvidaremos.

Recibido el 2 de Junio de 2020. Aceptado el 20 de junio de 2020

1 El presente ensayo constituye una ampliación de una columna de opinión publicada en el diario electrónico El Desconcierto, el 10 de mayo de este año, bajo el título Llegar tarde (<https://www.eldesconcierto.cl/2020/05/10/llegar-tarde/>). Reproducida con ligeras variaciones en el apartado uno, es su texto el que se emplea acá, como pretexto, para reflexionar acerca del lugar que en nuestras sociedades ocupan las personas en situación de calle, especialmente en momentos de crisis como los actuales.

2 Antropólogo social, Profesor Departamento de Antropología Universidad Alberto Hurtado, Doctor en Antropología, lpina@uahurtado.cl.

Llegamos tarde, reflexiono, aunque quizá no es tan así sino a la misma hora de siempre: la que cada año, muerte tras muerte, cobra la vida de esta población. Esa hora que a golpe de reloj, y de la mano de una preocupación que es solo estacional y a veces ni siquiera eso, hemos terminado por naturalizar como la acostumbrada. O la hora negra, como podría decir Vallejo: las 09:31 en este caso; cualquier otra, en todos los demás.

Ni un minuto antes, ni un minuto después, decir que fue tardía nuestra llegada, o que su muerte estuvo más allá de lo realizable, puede llamar a engaño, sin embargo, al diluir la responsabilidad de cada uno de los interpelados. De nadie, al emplazarse en todas y en ninguna parte, su compartida responsabilidad ya no lo es ni lo parece; lo mismo la efectividad de su llamado de atención al no estar exactamente dirigido, ni ser posible de desandar, y esto es lo terrible, en lo que todavía no acaba de ocurrir.

¿Qué hora es esa, empero, que conocida no puede ser mejor esperada por quienes han de darse cita al son de su campanilla? ¿Podría serlo sí, como ya se sabe, tendrá el mismo resultado donde sea que fuese, y por la razón que sea?

«Tres personas en situación de calle han muerto en La Araucanía en las últimas 48 horas», titula Cooperativa, en su página de regiones, el pasado 24 de abril (Cooperativa 2020, abril 24). «Persona de 44 años y en situación de calle es el octavo fallecido por COVID-19 en Chile», por su parte informa el portal de noticias 24 Horas, el 30 de marzo (24 Horas 2020, marzo 30). «Hombre en situación de calle fue atacado en Parque Los Reyes: está grave», a su vez escribe La Nación, durante la mañana del último martes (La Nación 2020, mayo 6).

El listado, que tristemente podría ser más largo, es solo una muestra de lo que cada año en la estación de invierno, o en cualquier momento en rigor, se prevé que sucederá. No mejor preparados, el arribo a nuestro país de la actual crisis sanitaria que atraviesa el planeta, no solo no varía las cosas en su habitual número y curva de reacciones, sino que las puede empeorar más al sobre exponer a estas personas: primero, a la posibilidad del contagio mismo y, después, a la respuesta del resto de la población y a las medidas que sobre el particular toma o pudiese tomar el Estado.

El caso de una persona que estando en esta situación fue desalojada de la iglesia evangélica en que residía por resultar covid positiva, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda el 8 de abril, es uno de estos lamentables ejemplos (24 Horas 2020,

abril 8). El toque de queda del actual estado de excepción constitucional también, al restringir su movilidad durante la noche, que es cuando muchos de ellos se dedican al trabajo de recolección o reciben la compañía de las organizaciones que les visitan, en los llamados recorridos solidarios.

Sin esa posibilidad, o muy disminuida en la práctica, la apertura de 130 refugios adicionales para esta población a partir del miércoles 15 de abril (Cooperativa 2020, abril 10), veintidós días después de que se hiciera conocida una carta pública que así lo solicitaba al gobierno (Diario UChile 2020, marzo 24), parece a lo menos tardía, máxime si se tiene que para esa fecha ya se había producido el fallecimiento en la VII Región, referido más arriba (24 Horas 2020, marzo 30), y otro en la vecina Región de Ñuble, el 4 de abril siguiente (Cooperativa 2020, abril 4).

Con 44 y 39 años de edad, respectivamente, que entre las medidas adoptadas la línea de priorización se fijara en los 60 años tampoco resulta muy entendible, si se ha dicho y hasta repetido, que la calle adelanta el envejecimiento en unos veinte años como promedio, o que actúa como un acelerador entrópico en lo biológico, social y psicológico (Ruiz 2013). Preocupante, igualmente lo es la tardanza del protocolo con recomendaciones para la prevención y atención del COVID-19 en los centros del Programa Noche Digna, difundido catorce días después de detectarse el primer caso en el país, tal como se lee en la señalada carta de la Fundación Gente de la Calle (2020).

Tardías como medidas de urgencia, y tardías también como señal de atención, el dolor que expresa la declaración con que se inicia esta reflexión no puede sino compartirse. Llegamos tarde. Todos lo hicimos. Una constatación terrible, un verbo implacable en su conjugación: yo lo hice, tú lo hiciste, nosotros lo hicimos... Solo él o ella muere.

## 2. ESPERAR FUERA

---

*«Afuera es el fin del mundo»*  
(Graffiti, Santiago)

Con más de quince años en la calle, según la nota de El Desconcierto (2020, abril 21), Juan Carlos había suscrito motu proprio la cuarentena adoptada en la hospedería que muchas veces le abrió las puertas, tanto para salir como para volver a entrar. No el caso la noche de ese día lunes, su búsqueda de alojamiento no logró traspasar el umbral de su anterior decisión, y la calle, como otras veces, fue

la encargada de recibirlo. La sucesiva concurrencia, en distintos momentos de esa jornada, del personal de turno del lugar, carabineros y el servicio de atención médica de urgencia, solo acompañó lo que después, y no antes ni tampoco entonces, terminaría por llamar nuestra atención.

El lamento de su hermana, que por su parte reproduce un medio local, no solo testimonia el dolor de su pérdida, sino una cierta sensación de impotencia ante lo que se concibe como inevitable. Dicha sensación, que de otra forma es de indignación por la ineffectividad hasta del estado de catástrofe recientemente dictado, deja a la vista el adelgazamiento de nuestros sistemas de protección (Castel 2004) y de muchas de las determinaciones que en la urgencia se han venido tomando: «Nadie hizo nada por él, ni Carabineros, ni los militares, ni la PDI, así que no sé qué pasó habiendo toque de queda, cómo no lo fueron a levantar y lo llevaron a otro lado. Eso me indigna» (El Divisadero 2020, abril 28).

¿Cómo pudo ocurrir, entonces, si todo lo hacía o debería haberlo hecho imposible? ¿Cómo una decisión que era de resguardo, terminó por desvestir el mismo sentido que la había impulsado? ¿Por qué el llamado contexto de la protección esa noche no lo fue, para quien hoy día nos llena de interrogantes?

Sin casos activos al 19 de abril en la ciudad, de acuerdo al Décimo Informe epidemiológico del Ministerio de Salud, y tan solo tres acumulados hasta entonces (Minsal 2020a), Coyhaique ni toda la región de que es cabecera administrativa registran decesos a la fecha (Emol 2020, mayo 22). Tampoco consecuentemente al momento de decretarse el confinamiento (Minsal 2020b), tal determinación resultó, a la postre, contraria a lo que se quería evitar. ¿Podría haber sido de otro modo? La pregunta, que a todas luces es imposible de responder, sí puede ayudar a la reflexión, por ejemplo la relativa a los usos que se da a la excepcionalidad constitucional o a la confianza que suscita el manejo de los datos, dos aspectos de la crisis que apenas se abordan en los medios masivos de comunicación.

Cuestión de mirada, o de estar ahí para verlo, el diario electrónico El Mostrador (2020, mayo 20) y el portal 360 Noticias (2020, mayo 20) reproducen las imágenes que, desconcertados, vecinos y paseantes registran del desalojo que de esta población hiciera la municipalidad de Santiago y carabineros, el pasado miércoles 20 de mayo. Con camiones de aseo y bajo la primera lluvia del año, es la autoridad local y policial la que expulsa a una

población señalada tantas veces como vulnerable, y a la que, por el contrario, no ofrece nada a cambio. Arrojando literalmente sus pertenencias y comida a la basura, su mensaje no es sino el de lo desechable, doble práctica tanto en su tipo de violencia material y simbólica, como en el carácter del vínculo que les dedica.

Tampoco una práctica nueva, esa suerte de privatización del espacio público que está en uno de sus fondos, ya ha sido observada antes en lo hecho por Rescate Social y otros municipios (The Clinic 2006; T13 2019; Delpin 2019), tanto dentro como fuera del país (Bachiller 2008; Bufarini 2010; Piña 2013). Sea en lógica privada o pública, y con cargo a ese (Público 2012; Presidencia 2019) u otro afán (Alexandri, González & Hodkinson 2016), de su escasa discusión y abordaje por los medios se podría decir que es responsable recursiva de que siga ocurriendo; y en días de crisis como estos, cuando la protección debería ser más que una declaración, no ofrecer alguna alternativa bajo techo (léase, no cautelar el derecho a la vida), hasta podría ser constitutivo de delito al faltar, a lo menos, a las convenciones internacionales que sobre el particular se han suscrito.

«¿Cómo no les da vergüenza, cómo no se mueren de la vergüenza, venir a sacar a las personas que están viviendo en la calle?», observa en este sentido una conmovida vecina de la comuna de Santiago, que más tarde sería conducida a una comisaría por no contar con un permiso individual que la autorizase a estar fuera de su casa (El Mostrador 2020, mayo 20). «¿A dónde se van a ir con esta lluvia? ¿Ustedes les van a ofrecer un lugar donde ir?», insiste, trayendo a colación el rol, más allá de lo policial, que la autoridad debería cumplir.

Fuera del alcance de una cámara, y también representativo de este doble accionar, otras cuatro personas que están en esta situación en la comuna de Providencia refrendan lo anterior, cuando se les pregunta por sus necesidades y la relación que a este efecto han mantenido con la alcaldía o alguna otra autoridad sanitaria: «el otro día no más vinieron a sacarnos, con camiones y los pacos [jueves 21 de mayo]. Después volvimos, siempre es así» (Comunicación personal, mayo 23 de 2020). Con poco más de dos meses instalados en ese lugar, en el caso de una de las dos parejas consultadas por no poder pagar el arriendo una vez decretado el toque de queda, su testimonio es indicativo de las dos caras del Estado, puesto que no hacía mucho les habían venido a visitar para vacunarlos contra la influenza.

Concordante con lo señalado por Bourdieu (2002) cuando habla de las dos manos del Estado, una que busca contener y otra detener, de otra forma también lo es de lo dicho por Butler (2006) cuando apunta a la construcción del sujeto vulnerable como una condición que siendo primaria, descubrirá a unos y a otros en desigualdad para enfrentarla. Vital dicha vulnerabilidad, en sus palabras «algunas vidas estarán muy protegidas y sus exigencias de inviolabilidad bastarán para movilizar a las fuerzas de la guerra. Otras vidas no tendrán un amparo tan rápido ni tan furioso, y ni tan sólo serán consideradas como merecedoras del duelo» (p. 44). Con ello, el desigual acceso a las formas de significación, o a su control en la lógica saber/poder, emerge como plausible en la consideración de sus pertenencias como una no pérdida, cada vez que les son arrebatadas y terminan en un vertedero; lo mismo sus vidas, que vistas fuera de los marcos aceptados, incluso se las llega a tener como menos reales y verdaderas:

«A nivel del discurso algunas vidas no se consideran en absoluto vidas, no pueden ser humanizadas; no encajan en el marco dominante de lo humano, y su deshumanización ocurre primero en este nivel. Este nivel luego da lugar a la violencia física, que, en cierto sentido, transmite el mensaje de la deshumanización que ya está funcionando en nuestra cultura» (p. 45).

En camino de ‘desrealización’ sus vidas, en el decir de esta autora (p. 48), el aumento en las cifras de fallecimiento de esta población durante la temporada de invierno, no obstante el relativo interés mediático que eventualmente pueda cobrar, no ha supuesto ningún gran impacto en términos de ocurrencia y reacción. Año a año básicamente las mismas, en 2012 por ejemplo, y tras producirse una segunda muerte por hipotermia en una misma semana (Cooperativa 2012a, julio 5), el entonces capellán del Hogar de Cristo afirma que sumar catorce decesos debería ser motivo de duelo nacional (Cooperativa 2012, julio 6), un día después, precisamente, que el ministro de Hacienda de la época confesara estar conmovido por lo mismo (Cooperativa 2012b, julio 5).

Apuntando, este último, al esfuerzo que en el ámbito social debía hacerse —«para mí, es un trabajo que debemos hacer. Hay toda una política del Gobierno, de estimular, de entregar recursos a las instituciones de ayuda social, de la gente que

vaya a albergues y que no pase a la intemperie» (ibid)—, la aludida autoridad pública nada dice de la desigualdad que está detrás, o los dos países que seríamos, a que sí se referiría el otro: «construimos dos Chiles. Un país súper inequitativo. Es un desafío a la manera de entender el desarrollo» (Cooperativa 2012, julio 6). Sin aludir, asimismo, a la alimentación de la vulnerabilidad que por ese camino se produciría, lo suyo aparece muy lejos de entender la ‘precaridad’ como una condición políticamente inducida de la ‘precariedad’, tal como Butler (2010) desarrolla al distinguir ambos conceptos:

«La precaridad [precarity, en inglés] designa esa condición políticamente inducida en la que ciertas poblaciones adolecen de falta de redes de apoyo sociales y económicas y están diferencialmente más expuestas a los daños, la violencia y la muerte. Tales poblaciones se hallan en grave peligro de enfermedad, pobreza, hambre, desplazamiento y exposición a la violencia sin ninguna protección. La precaridad también caracteriza una condición políticamente inducida de la precariedad [precariousness], que se maximiza para las poblaciones expuestas a la violencia estatal arbitraria que, a menudo, no tienen otra opción que la de apelar al Estado mismo contra el que necesitan protección. En otras palabras, apelan al Estado en busca de protección, pero el Estado es, precisamente, aquello contra lo que necesitan protegerse» (pp. 46-47).

Sí recogido en lo actual por el ya referido ex capellán, su reconocimiento del asistencialismo como un acto de vulneración que no dignifica (La Tercera 2020, mayo 26)<sup>3</sup>, señala a toda la situación, su estadística y sistemática repetición, como marcas de un accionar difícilmente no calificable como violento. Igual cosa con la indolencia de la autoridad, lo sucedido en otras latitudes, en particular Uruguay donde se ha llegado a pedir la renuncia de la titular del ministerio respectivo tras producirse el fallecimiento de seis personas en 2011 por efecto del frío (El País 2011, julio 11), pone en cuestión la normalizada ocurrencia de estas muertes, más todavía si un año después se ordena la habilitación de la residencia presidencial, y otros bienes de la infraestructura pública, en caso de ser insuficiente la oferta de alojamientos (26 Noticias 2012, junio 6).

Sujetos de derecho en grado inédito para los

3 Señalado a propósito de las cajas de mercadería anunciadas por la Presidencia para la población más vulnerable (El Desconcierto 2020, mayo 19), su crítica a esta medida pone en relación la actual crisis con la experimentada desde el 18 de octubre pasado, en su argumentación, «porque deja al vulnerado en una situación de dependencia, de inferioridad, endureciendo esa asimetría clasista que hoy comienza a dar asco y que está en la raíz del ‘estallido social’» (La Tercera 2020, mayo 26).

estándares de nuestro país, tal escalada y naturalización —que en 2010 llegó a 150 fallecimientos según el entonces ministro de Planificación (Cooperativa 2011, junio 23)—, tampoco ha estado exenta de relativo debate y atención, en especial en casos como el de Juan Carlos: al alcance de la acción de alguna institución; fuera de las puertas, por lo tanto, de la denominada protección social.

El 26 de abril de 2010, por ejemplo, un hombre de 60 años, aproximadamente, es encontrado muerto a pocos metros de la ex Posta Central, en Santiago (Cooperativa 2010a, abril 26). Desconociéndose su identidad, la nota de prensa que da cuenta de este hecho indica que habría llegado hasta el recinto asistencial en la madrugada de ese día, en busca de atención y un lugar para pernoctar, sin ser admitido por el personal de seguridad. Tal circunstancia, que es desmentida horas después por la institución al asegurar que en sus registros no había nada en ese sentido (Cooperativa 2010b, abril 26), no es muy distinta de la que se produciría en el Hospital San José, algunos meses más tarde, con la muerte de Luis Salgado, un hombre de 40 años de edad (Emol 2011, enero 11); en las afueras de la Clínica Santa María, pasado un par de años, con un hombre de 80 años tampoco identificado (Cooperativa 2014, junio 2); o bien en las afueras de la Fundación Las Rosas, hacia junio de 2011, con otro adulto mayor sin identificación (Cooperativa 2011a, junio 22).

Tras una espera de más de tres horas en la urgencia, el primero, y sin que funcionara el teléfono de emergencia dispuesto para la eventualidad, en el caso del segundo, ambos son representativos de un tipo de atención preferente, más declarado que efectivo. La catalogación de ‘escasa gravedad’ en una urgencia colapsada, en uno, y la imposibilidad de conseguir auxilio a través del dispositivo que se había previsto, en el otro, levantan serias dudas, además, acerca de la capacidad de acción de nuestro sistema de protección, situación doblemente preocupante en momentos de crisis como los que actualmente estamos viviendo. Y que en el caso del último, y que luego también desmentiría la institución aludida (Cooperativa 2011b, junio 22), remarca a su acontecimiento como un hecho, más que sucedido en la calle, ocurrido afuera de uno de los techos de la protección.

La ejemplificación, que otra vez podría ser interminable, muestra en todos los casos la

dramática persistencia, más que de la muerte, que de cualquier modo es parte de la vida, de un tipo de tratamiento por los medios que enfatiza la desprotección de la calle y de esta población<sup>4</sup>. Ciertamente de muchas terribles maneras, el hecho que siga ocurriendo no puede ocultar que siempre suceda fuera de alguna puerta, y que en ello dicha imagen es corresponsable de que se fomente la espera y la acción por parte de un tercero, valga decir, la desatención (la de todos). Adelantado en un estudio hecho en Inglaterra (Hodgetts, Hodgetts & Radley 2006), su representación como una población distinta de la domiciliada, pero también como «personas enfermas, pasivas, sin voz y que son sobre dependientes de la asistencia y el manejo de instituciones de caridad» (p. 498), algo dice al respecto, igualmente que se les represente como seres unidimensionales que «llevan consigo la desventaja social y cuyos problemas deben ser explicados, prevenidos y curados por las organizaciones de caridad, los profesionales de la salud y el gobierno» (p. 498).

Objeto de un tipo de ciudadanía asistida o por mano de un tercero que se estima autorizado, tal efecto se puede observar, de un modo muy terrible, en el deceso de Eduardo Kifafi, ocurrido en octubre del año 2010, en un conocido paseo peatonal de la ciudad de Puerto Montt (El Llanquihue 2010, octubre 27). Que así fuese, y que sucediera durante las horas de mayor afluencia de público, enfatiza aún más ese estado de desprotección, en este caso porque el hecho muestra sin ambages su doble cualidad de invisible e inevitable: «él murió frente a los transeúntes y nadie se dio cuenta», al respecto dice el asistente social que lo encontró; «llegó en la mañana y se acomodó, incluso le trajeron un té», por su parte informa un comerciante del lugar, precisando que después «se quedó dormido y falleció en el sueño» (ibid).

Consumado aún antes de llegar a producirse, tal hecho, y que a través suyo se logren apreciar responsabilidades de diferente tipo, además de relevar la naturaleza compleja del mismo, hace manifiesto lo equivocado de pensarlas en un único lugar. No privativas de la autoridad o alguna institución en particular, el reclamo o sorpresa que eventualmente se pueda ocasionar cada vez que esto ocurre, muestra ese corrimiento o pérdida de lazo social, pero ya no en esta población como mucha de la literatura de la desafiliación insiste,

4 En ningún caso privativo de los medios, el mismo tipo de tratamiento se puede observar en varias campañas de sensibilización acerca del tema —Sin tu ayuda volvemos atrás, en nuestro país por ejemplo, o La indiferencia mata, en Francia—, cuyo mensaje actúa como amplificador de esta representación dominante, en concordancia con lo dicho por Romaní (1996) cuando habla de las retóricas de la marginación como coproductoras de los fenómenos de que tratan.

sino en el conjunto de la sociedad que deja de actuar y movilizarse al respecto. O que lo hace, por el contrario, pero para manifestar su inconformidad por su presencia en la ciudad.

Observado hacia 2007 a propósito de la negativa de los vecinos del barrio Rondizzoni, en la ciudad de Santiago, a que se abriera una hospedería en el sector luego de expirar el contrato entre la Intendencia Metropolitana y Chiledeportes, en orden a seguir ocupando el estadio Víctor Jara para ese efecto (La Nación 2007, agosto 12); ello mismo puede verse en infinidad de notas y reportajes que a la vez que informan y alimentan dicho rechazo, acentúan al factor individual como responsable directo del fenómeno (Chilevisión 2015, junio 27). Siendo esta población la causante de su situación, y habiéndose cristalizado ello como esa suerte de teoría del sentido común que son las representaciones sociales (Moscovici 1979; Jodelet 2008), lo siguiente es la naturalización de la expulsión como su generis solución de aquello que se entiende (solo) como problema (El Llanquihue 2008, julio 26; El Llanquihue 2009, abril 21). Lejos de acá o no en mi patio trasero, como se ha llamado a este tipo de reacción, tal fórmula no solo simplifica su complejidad sino que está a la puerta, como desentendimiento (El Mercurio 2015, enero 26), de hacer cierto lo dicho tras la muerte de Juan Carlos: llegamos tarde, no era nuestra esa responsabilidad.

### **3. MORIR Y MORIR EN LA CALLE**

*«La muerte no es democrática»*  
(Byung-Chul Han)

Siempre afuera de una puerta, o con alguien dentro que no la abrió o siquiera se enteró, la muerte se ha venido instalando como otro más de los elementos que caracterizan la vida en situación de calle (Cooperativa 2020, mayo 16). No muy diferente en contexto de pandemia, que a pesar de su alarma sanitaria no ha impactado sobre esa ecuación, la estrecha relación entre una y otra salta a la vista con la lentitud, si no indolencia, de la respuesta destinada a esta población. El caso de dos personas que tuvieron que seguir durmiendo en la calle no obstante ser diagnosticadas con la enfermedad, en la comuna de Providencia, muestra la escasa importancia que reviste, más todavía si se tiene que no fue a ellos a quienes se les comunicó el resultado de sus exámenes (El Ciudadano 2020, mayo 23; El Desconcierto 2020, mayo 24). Trasladados varios días después a un centro

hospitalario, según informa un ex funcionario de gobierno especialista en el tema (Comunicación personal, mayo 27), tal conjunto de cosas evidencia el tipo y muy secundario lugar que en la escala de la ciudadanía se les confiere:

«Ayuda!! Somos un grupo de amigos que asistimos a personas en situación de calle del sector de Providencia (donde hay muchísimas personas sin techo). Con mucho dolor e impotencia nos enteramos que dos de ellos están contagiadas con COVID (con examen probatorio), nos llamaron ayer del CESFAM Alessandri para que ‘nosotros les fuéramos a avisar y que no se desplazaran mucho para evitar la propagación del contagio’ [...] Han pasado las horas y, a pesar de saber que eran POSITIVOS al COVID (autoridades médicas y municipales ya que ellos NO FUERON NOTIFICADOS) los dejaron dormir en la calle [...] Realmente estamos desesperados, impotentes pero haremos lo imposible porque reciban una atención digna... Al parecer no hay ambulancias ni helicópteros para todos. ¿Deberá ser normal morir en la calle?» (Romero 2020).

Sin una respuesta oportuna y ellos mismos desplazados de la cadena decisoria, su no inclusión como población prioritaria, y lo parcial, no especializado y otra vez tardío actuar del llamado plan Protege Calle COVID-19, no hace muy esperanzador el resultado de lo que acá pudiese ocurrir. Poco auspicioso al centrarse en la realidad intra hospederías, de acuerdo a una de las críticas de la Fundación Gente de la Calle (Diario UChile 2020, marzo 24), lo mismo cabría decir de la no disposición de residencias sanitarias y la insuficiente oferta de camas país para hacer frente a la eventualidad. La colisión, asimismo, entre los distintos accionares del Estado que mientras avanza de un modo retrocede de otros, lo hace aún menos halagüeño, pero ahora por la desconfianza que todo ello coadyuva a alimentar.

Por otra parte, y aunque los albergues 24/7 emergen como alternativa por la gestión del riesgo que ahí se puede hacer, lo ocurrido en ellos también los muestra vulnerables a los peligros que se experimentan fuera. El caso de la hospedería Padre Lavín, en la comuna de Santiago, donde el 90% de sus ocupantes llegó a estar contagiado (El Mostrador 2020, mayo 21), no solo remarca la alta transmisibilidad del virus sino lo permeable, y por tanto expuesta, que es esta población. Con escasa información, sin embargo, de lo que está ocurriendo en otros albergues del país, lo vivido en el exterior ayuda a poner en relación y dimensionar el alcance de estas determinaciones.

En el Gran Buenos Aires, por ejemplo, el rápido aumento de los contagios al interior de uno de sus centros de inclusión social, también llamados paradores (Tiempo 2020, mayo 11), ha obligado al cierre temporal y traslado de sus ocupantes al sistema extra hospitalario, como extrema medida de protección ante lo que ello podría suscitar (Tiempo 2020, mayo 12).

Con 79 de los 92 usuarios contagiados, en el caso del parador de Retiro, y a la espera de conocer el resultado del margen restante (ibid), lo ocurrido en dicho dispositivo es paradigmático de lo complejo que es, y puede llegar a ser, el abordaje sanitario de la emergencia. En este sentido, las palabras de uno de los representantes comunitarios del lugar resultan muy iluminadoras de dicha complejidad, más aún por tratarse de un profesional de la salud que pone el foco no solo en la dimensión biológica de la situación:

«Las personas en los paradores tienen mucho miedo. Por un lado a la enfermedad y por otro a que no sean atendidos a tiempo. A que los abandonen. Desde que empezó la pandemia de esta enfermedad nueva, de la que los médicos incluso estamos estudiando e investigando, de lo único que se tenía certeza era de que los lugares de hacinamiento son los que garantizaban contagio, y estas altas tasas de positividad se están haciendo evidentes en paradores y barrios populares. El gobierno porteño debería haber puesto prioritariamente su mirada y acción en ellos» (Tiempo 2020, mayo 11).

Apuntando a la aglomeración como factor de contagio, pero también a la desconfianza en la atención como su aspecto quizá más crítico, la apertura de nuevas plazas para esta población no resulta, en opinión de este comunero, en una alternativa que por sí sola o automáticamente vaya a ser frente al problema<sup>5</sup>. Más bien lo contrario, y extrapolado ya a toda la situación, la crisis que actualmente estamos viviendo a la vez que lo agudiza, deja en evidencia lo indispensable de una acción articulada y de conjunto. Una transformación de perspectiva donde esta población no solo comience a ser reconocida y tenga algo que decir, sino donde las dos manos del Estado, más que dejar de oponerse en sus lógicas, avancen también en la no precarización de su situación: «Estar protegidos contra la violencia del Estado-nación es estar expuestos a la violencia ejercida por el

Estado-nación; así pues, basarse en el Estado-nación para protegerse contra la violencia es, precisamente, cambiar una violencia potencial por otra» (Butler 2010, p. 47).

Insoluble de muchas formas en lo habitual, por qué tendría que serlo menos en tiempos de crisis. ¿Los ventiladores mecánicos y las camas críticas, como antes la vivienda y la mirada justa, serán más asequibles ahora si la lógica de la escasez, entiéndase ganancia, sigue detrás y organiza muchas de las decisiones que en materia sanitaria se adoptan? ¿Por qué, de otra manera, tendría que ser menos complejo el tema y más simple su solución; o sus muertes, a las que nos hemos habituado, motivo de llanto en medio de esa danza de números a que cada mañana asistimos, con la esperanza, quizá, de verlos bajar y que no sean los nuestros los llamados a engrosarlos?

«Aquellos cuyas vidas no se ‘consideran’ susceptibles de ser lloradas, y, por ende, de ser valiosas, están hechos para soportar la carga del hambre, del infraempleo, de la des emancipación jurídica y de la exposición diferencial a la violencia y a la muerte», a este efecto reflexiona Butler (p. 45). Tal destino, que se corresponde con el que marca esta pandemia en sus cifras, como dice Byung-Chul Han (Efe 2020, mayo 12), es el de los socialmente más débiles, aquellos cuyas vidas elevan los costos de la política social y reducen las ganancias de la apropiación privada:

«La vulnerabilidad o mortalidad humanas no son democráticas, sino que dependen del estatus social. La muerte no es democrática. La Covid-19 no ha cambiado nada al respecto. La muerte nunca ha sido democrática. La pandemia, en particular, pone de relieve los problemas sociales, los fallos y las diferencias de cada sociedad. Piense por ejemplo en Estados Unidos. Por la Covid-19 están muriendo sobre todo afroamericanos. La situación es similar en Francia. Como consecuencia del confinamiento, los trenes suburbanos que conectan París con los suburbios están abarrotados. Con la Covid-19 enferman y mueren los trabajadores pobres de origen inmigrante en las zonas periféricas de las grandes ciudades. Tienen que trabajar. El teletrabajo no se lo pueden permitir los cuidadores, los trabajadores de las fábricas, los que limpian, las vendedoras o los que recogen la basura. Los ricos, por su parte, se mudan a sus casas en el campo» (ibid).

5 Poco tiempo antes de esta situación, la prensa trasandina había informado de la apertura de 960 plazas en ocho nuevos centros, que sumados a los 2.099 de los 32 ya existentes, esperaban ser una respuesta a las 1.146 personas en situación de calle contabilizadas, según la Dirección General de Estadísticas del Gobierno, o las 7.251 de acuerdo al Censo Popular, un relevamiento hecho por la Presidencia de la Auditoría General de la Ciudad, el Ministerio Público de la Defensa porteño y organizaciones sociales (Clarín 2020, abril 30).

Con la sobrevivencia, entonces, como el estado que parece imponerse tanto en su diaria búsqueda de sostenimiento como en su más amplio escape a la muerte, las palabras de este filósofo relevan la creciente pérdida de soberanía personal al situar, cada vez más, en el saber médico y en el poder político el control de la vida. Con ello, y siendo algunas vidas más iguales que otras, como irónicamente nos dejara Orwell (2003) para indicar exactamente lo contrario, la posibilidad de responder positivamente a las preguntas de más arriba se reducen dramáticamente al mínimo. ¿Por qué tendría que ser distinto si, tal como parece decir la institucionalidad económica global, el valor de la vida es caro en contraposición al de la muerte?<sup>6</sup> ¿De qué manera una vida en situación de calle, por duro que pueda ser, podría escapar a los cálculos de tan excluyente racionalidad?

Concentrados los poderes médico y político, y remarcada la segregación de las poblaciones como consecuencia también de la pandemia, la pregunta por el gobierno de la muerte como un accionar biopolítico, e incluso tanatopolítico, no debiera extrañar a nadie. Que sea una que se levanta acá, siguiendo a Adorno (2010) a propósito de su resonancia con la fórmula ‘hacer vivir y dejar morir’ de la modernidad, aún menos dadas las estadísticas mortuorias que se acumulan con o sin COVID-19 al interior suyo. Abandonados a su suerte de muchos modos, siendo expulsados y no priorizados, tal razonamiento no parece tan descabellado, es decir que sea «una política que, en la medida que debe gestionar la vida, optimizarla, hacerla productiva, garantizar, si se puede decir así, su buena salud, no puede ignorar la necesidad de sacrificar una parte de la población» (p. 443).

El hecho que no pare de ocurrir, como el fallecimiento de un hombre en las afueras del metro estación Santa Lucía, en la ciudad de Santiago (Cooperativa 2020, junio 1), no hace sino sostener su posibilidad. Que la nota no incluya identificación y la causa de muerte esté por establecerse, todavía más.

## REFERENCIAS

- 24 Horas (2020, abril 8). «Expulsan a hombre en situación de calle con COVID-19 positivo de un templo evangélico». 24 Horas, Nota de prensa. <<https://www.24horas.cl/>

coronavirus/expulsan-a-hombre-en-situacion-de-calle-con-covid-19-positivo-de-un-templo-evangelico-4086180> Consultado 06/05/20.

- 24 Horas (2020, marzo 30). «Persona de 44 años y en situación de calle es el octavo fallecido por COVID-19 en Chile». 24 Horas, Nota de prensa. <<https://www.24horas.cl/coronavirus/persona-de-44-anos-y-en-situacion-de-calle-es-el-octavo-fallecido-por-covid-19-en-chile-4059960>> Consultado 06/05/20.
- 26 Noticias (2012, junio 6). «Ante la ola de frío en Uruguay, Mujica alojara a indigentes en la residencia presidencial. Medida para pasar el invierno». 26 Noticias, Nota de prensa. <<http://www.26noticias.com.ar/ante-la-ola-de-frio-en-uruguay-mujica-alojara-a-indigentes-en-la-residencia-presidencial-152863.html>> Consultado 06/06/12.
- 360 Noticias (2020, mayo 20). «En plena lluvia alcalde Alessandri ordena expulsar decenas de indigentes y lanzan sus cosas a la basura». 360 Noticias, Nota de prensa. <<https://360noticias.cl/en-plena-lluvia-alcalde-alessandri-ordena-expulsar-decenas-de-indigentes-y-lanzan-sus-cosas-a-la-basura/>> Consultado 21/05/20.
- Adorno, Francesco (2010). «Poder sobre la vida, política de la muerte: sobre las formas de resistencia al biopoder en Foucault». Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica. Ediciones UDP, Santiago de Chile (V. Lemm, Ed.), pp. 433-452.
- Alexandri, Georgia; González, Sara & Stuart Hodkinson (2016). «Geografías del desplazamiento en el urbanismo de América Latina». Revista INVI, 31, 88, 9-25.
- Bachiller, Santiago (2008). Exclusión social, desafiliación y usos del espacio. Una etnografía con personas sin hogar en Madrid (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Bourdieu, Pierre (2002). «La mano izquierda y la mano derecha del Estado». Revista Colombiana de Educación, 42.
- Bufarini, Mariel (2010). «Las personas sin hogar en Rosario. Consideraciones sobre los usos del espacio público urbano». CUHSO, 19(1), 67-74.

<sup>6</sup> «El FMI pide bajar pensiones por ‘el riesgo de que la gente viva más de lo esperado’», titula El País (2012, abril 12), en una nota que llama a no perder de vista los costos del aumento de la esperanza de vida: «Vivir más es bueno, pero conlleva un riesgo financiero importante’. ‘Nos va a costar más como individuos, a las corporaciones y a los Gobiernos. Por eso debemos preocuparnos ahora por los riesgos de la longevidad, para que los costes no nos atosiguen en el futuro’».

- Butler, Judith (2006). *Deshacer el género*. Paidós, Barcelona.
- Butler, Judith (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós, Ciudad de México.
- Castel, Robert (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Manantial, Buenos Aires.
- Chilevisión (2015, junio 27). «Plaza tomada en Santiago». Chilevisión, Reportaje periodístico de A. Valenzuela y A. Palacios.
- Clarín (2020, abril 30). «La situación social. Coronavirus en Argentina: 835 personas que vivían en la calle hacen la cuarentena en los ocho nuevos paradores de la Ciudad». Clarín, Nota de prensa. <[https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-argentina-835-personas-vivian-calle-hacen-cuarentena-nuevos-paradores-ciudad\\_0\\_Vn\\_i9hbn.html](https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-argentina-835-personas-vivian-calle-hacen-cuarentena-nuevos-paradores-ciudad_0_Vn_i9hbn.html)> Consultado 13/05/20.
- Cooperativa (2020, junio 1). «Hombre en situación en calle murió afuera del Metro Santa Lucía». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/policial/hombre-en-situacion-en-calle-murio-afuera-del-metro-santa-lucia/2020-06-01/212438.html>> Consultado 01/06/20.
- Cooperativa (2020, mayo 16). «Hombre en situación de calle fue encontrado muerto en Temuco: SML investiga presencia de Covid-19». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/salud/coronavirus/hombre-en-situacion-de-calle-fue-encontrado-muerto-en-temuco-sml/2020-05-16/132215.html>> Consultado 17/05/20.
- Cooperativa (2020, abril 24). «Tres personas en situación de calle han muerto en La Araucanía en las últimas 48 horas». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-la-araucania/tres-personas-en-situacion-de-calle-han-muerto-en-la-araucania-en-las/2020-04-24/093235.html>> Consultado 24/04/20.
- Cooperativa (2020, abril 10). «Adelantan Plan Invierno para prevenir contagios de Covid-19 en personas en situación de calle». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/salud/coronavirus/adelantan-plan-invierno-para-prevenir-contagios-de-covid-19-en-personas/2020-04-10/182424.html>> Consultado 10/04/20.
- Cooperativa (2020, abril 4). «Una persona en situación de calle falleció por el Covid-19 en Ñuble». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/salud/coronavirus/una-persona-en-situacion-de-calle-fallecio-por-el-covid-19-en-nuble/2020-04-04/204752.html>> Consultado 04/04/20.
- Cooperativa (2014, junio 2). «Indigente murió en las afueras de la Clínica Santa María». Cooperativa, Santiago de Chile, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/policial/indigente-murio-en-las-afueras-de-la-clinica-santa-maria/2014-06-02/222204.html>> Consultado 02/06/14.
- Cooperativa (2012, julio 6). «Capellán del Hogar de Cristo: las muertes por frío dan para duelo nacional». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/tiempo/capellan-del-hogar-de-cristo-las-muertes-por-frio-dan-para-duelo/2012-07-06/084429.html>> Consultado 11/06/12.
- Cooperativa (2012a, julio 5). «Indigente es la segunda víctima fatal del frío esta semana en Santiago». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/indigente-es-la-segunda-victima-fatal-del-frio-esta-semana-en-santiago/prontus\\_not/2012-07-05/095426.html](https://www.cooperativa.cl/indigente-es-la-segunda-victima-fatal-del-frio-esta-semana-en-santiago/prontus_not/2012-07-05/095426.html)> Consultado 05/07/12.
- Cooperativa (2012b, julio 5). «Ministro Larrain manifestó estar conmovido por muerte de indigentes a causa del frío». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/ministro-larrain-manifesto-estar-conmovido-por-muerte-de-indigentes-a-causa-del-frio/prontus\\_not/2012-07-05/194932.html](https://www.cooperativa.cl/ministro-larrain-manifesto-estar-conmovido-por-muerte-de-indigentes-a-causa-del-frio/prontus_not/2012-07-05/194932.html)> Consultado 06/07/12.
- Cooperativa (2011, junio 23). «Ministro Kast: 150 compatriotas murieron en la calle por frío en 2010». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/ministro-kast-150-compatriotas-murieron-en-la-calle-por-el-frio-en-2010/prontus\\_not/2011-06-23/080937.html](https://www.cooperativa.cl/ministro-kast-150-compatriotas-murieron-en-la-calle-por-el-frio-en-2010/prontus_not/2011-06-23/080937.html)> Consultado 23/06/11.
- Cooperativa (2011a, junio 22). «Ola de frío cobró la vida de indigente en Independencia». Cooperativa, Nota de prensa. <<https://www.cooperativa.cl/ola-de-frio-cobro-la-vida-de-indigente>>

- te-en-independencia/prontus\_notas/2011-06-22/102106.html> Consultado 22/06/11.
- Cooperativa (2011b, junio 22). «Fundación Las Rosas: El indigente que falleció no está en nuestros registros». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/fundacion-las-rosas-el-indigente-que-fallecio-no-esta-en-nuestros-registros/prontus\\_notas/2011-06-22/134026.html](https://www.cooperativa.cl/fundacion-las-rosas-el-indigente-que-fallecio-no-esta-en-nuestros-registros/prontus_notas/2011-06-22/134026.html)> Consultado 23/06/11.
  - Cooperativa (2010a, abril 26). «Las bajas temperaturas cobraron su primera víctima fatal del año en Santiago». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/las-bajas-temperaturas-cobraron-su-primera-victima-fatal-del-ano-en-santiago/prontus\\_notas/2010-04-26/102812.html](https://www.cooperativa.cl/las-bajas-temperaturas-cobraron-su-primera-victima-fatal-del-ano-en-santiago/prontus_notas/2010-04-26/102812.html)> Consultado 26/04/10.
  - Cooperativa (2010b, abril 26). «Posta Central descartó cualquier responsabilidad en muerte de indigente». Cooperativa, Nota de prensa. <[https://www.cooperativa.cl/posta-central-descarto-cualquier-responsabilidad-en-muerte-de-indigente/prontus\\_notas/2010-04-26/173314.html](https://www.cooperativa.cl/posta-central-descarto-cualquier-responsabilidad-en-muerte-de-indigente/prontus_notas/2010-04-26/173314.html)> Consultado 26/04/10.
  - Delpin, Felipe (2019, abril 11). «Hoy realizamos un operativo de retiro de las personas en situación de calle en conjunto con Concesionaria ruta maipo» [Publicación de estado]. Facebook. <[https://es-la.facebook.com/felipe.delpin/posts/2512369395462320?\\_\\_tn\\_\\_=-R](https://es-la.facebook.com/felipe.delpin/posts/2512369395462320?__tn__=-R)> Consultado 11/04/19.
  - Diario UChile (2020, marzo 24). «Personas en situación de calle y COVID-19: la urgencia de medidas para garantizar cuidados e información». Diario UChile, Nota de prensa de Andrea Bustos. <<https://radio.uchile.cl/2020/03/24/personas-en-situacion-de-calle-y-covid-19-la-urgencia-de-medidas-para-garantizar-cuidados-e-informacion/>> Consultado 25/03/20.
  - EFE (2020, mayo 12). «Byung-Chul Han: Viviremos como en un estado de guerra permanente». Agencia EFE, Entrevista de Carmen Sigüenza y Esther Rebollo. <<https://www.efe.com/efe/espana/destacada/byung-chul-han-viviremos-como-en-un-estado-de-guerra-permanente/10011-4244280?fbclid=IwAR3azzXroKtFTiMiGL-2HvsqgQwF-j6O91xv77ERrHLja932MAcA41fhaazc>> Consultado 14/05/20.
  - El Ciudadano (2020, mayo 23). «Providencia: Denuncian que dos personas sin techo contagiadas con Covid-19 siguen en la calle». El Ciudadano, Nota de prensa. <<https://www.elciudadano.com/chile/providencia-denuncian-que-dos-personas-sin-techo-contagiadas-con-covid-19-siguen-en-la-calle/05/23/>> Consultado 24/05/20.
  - El Desconcierto (2020, mayo 24). «Providencia: Dos personas sin techo contagiadas con COVID-19 llevan tres días sin ser admitidos en una residencia sanitaria». El Desconcierto, Nota de prensa. <<https://www.eldesconcierto.cl/2020/05/24/providencia-dos-personas-sin-techo-contagiadas-con-covid-19-llevan-tres-dias-sin-ser-admitidos-en-una-residencia-sanitaria/>> Consultado 24/05/20.
  - El Desconcierto (2020, mayo 19). «Caja de mercadería anunciada por el gobierno: Entérate qué contiene, quién la recibe y cuándo se entrega». El Desconcierto, Nota de prensa. <<https://www.eldesconcierto.cl/2020/05/19/caja-de-mercaderia-anunciada-por-el-gobierno-enterate-que-contiene-quien-la-recibe-y-cuando-se-entrega/>> Consultado 19/05/20.
  - El Desconcierto (2020, abril 21). «‘Llegamos tarde como institución’: Hogar de Cristo se lamenta por muerte de indigente afuera de una de sus residencias en Coyhaique». El Desconcierto, Nota de prensa de Carolina Ceballos. <<https://www.eldesconcierto.cl/2020/04/21/llegamos-tarde-como-institucion-hogar-de-cristo-se-lamenta-por-muerte-de-indigente-afuera-de-una-de-sus-residencias-en-coyhaique/>> Consultado 22/04/20.
  - El Divisadero (2020, abril 28). «Hermana de Juan Carlos Aguilar: ‘Nadie hizo nada por él’». El Divisadero, Nota de prensa. <<http://www.eldivisadero.cl/noticia-56678>> Consultado 05/05/20.
  - El Llanquihue (2010, octubre 27). «El ‘señor de los perros’ falleció en Paseo Talca. Indigente murió en medio de transeúntes y nadie se percató». El Llanquihue, Nota de prensa, p. A10.
  - El Llanquihue (2008, julio 26). «Dramático caso a metros de Intendencia. Indigente soporta el frío y la lluvia en el cerro de

- calle O'Higgins a 50 metros de la casa del Gobierno Regional». El Llanquihue, Nota de Marcelo Galindo, p. A11 y portada.
- El Llanquihue (2009, abril 21). «Peladeros, drogas y alcohol. Ranking de los sitios eriazos en Puerto Montt». El Llanquihue, Nota de prensa de Luis Toledo, p. A11.
  - El Mercurio (2015, enero 26). «Ex Posta Central prohíbe que indigentes duerman en recintos». El Mercurio, Nota de prensa de S. Salazar, p. C6.
  - El Mostrador (2020, mayo 21). «Los contrastes de vivir en una hospedería con y sin COVID-19». El Mostrador, Nota de prensa. <<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/05/21/los-contrastes-de-vivir-en-hospederia-con-y-sin-covid-19/>> Consultado 21/05/20.
  - El Mostrador (2020, mayo 20). «Santiago: Desalojan a personas en situación de calle en plena crisis sanitaria». El Mostrador, Nota de prensa de Nicolás Bravo. <<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/05/20/santiago-desalojan-a-personas-en-situacion-de-calle-en-plena-crisis-sanitaria/>> Consultado 21/05/20.
  - El País (2012, abril 12). «El FMI pide bajar pensiones por 'el riesgo de que la gente viva más de lo esperado'». El País, Nota de prensa de Sandro Pozzi. <[https://elpais.com/economia/2012/04/11/actualidad/1334133453\\_457282.html](https://elpais.com/economia/2012/04/11/actualidad/1334133453_457282.html)> Consultado 31/05/20.
  - El País (2011, julio 11). «Remueven a Ana Vignoli del Mides; la sustituye Olesker». El País, Nota de prensa. <<http://www.elpais.com.uy/110711/ultmo-579117/ultimo-momento/remueven-a-ana-vignoli-del-mides-la-sustituye-olesker/>> Consultado 06/06/12.
  - EMOL (2020, mayo 22). «El dispar presente entre la Región de Valparaíso que superó los 2 mil casos y la de Aysén que cumple 15 días sin contagios». EMOL, Nota de prensa de Juan Peña. <<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/05/22/986929/Valparaiso-contagios-covid19-Aysen.html>> Consultado 22/05/20.
  - EMOL (2011, enero 11). «Hombre murió tras esperar por más de tres horas atención médica en Hospital San José». EMOL, Nota de prensa. <<https://www.emol.com/noticias/nacional/2011/01/11/457695/hombre-murio-tras-esperar-por-mas-de-tres-horas-atencion-medica-en-hospital-san-jose.html>> Consultado 11/01/11.
  - Fundación Gente de la Calle (2020). Carta Humanitaria para enfrentar la Crisis Sanitaria. Carta pública, PDF.
  - Hodgetts, Darrin; Hodgetts, Andrea & Alan Radley (2006). «Life in the shadow of the media: Imaging street homelessness in London». *European Journal of Cultural Studies*, 9/4, 497-516.
  - Jodelet, Denise (2008). «El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales». *Cultura y Representaciones Sociales*, Revista Electrónica de Ciencias Sociales, 3(5), 32-63.
  - La Nación (2007, agosto 12). «Blanca miseria». La Nación, Columna de opinión de Rafael Cavada, p. 22.
  - La Nación (2020, mayo 6). «Hombre en situación de calle fue atacado en Parque Los Reyes: está grave». La Nación, Nota de prensa de Patricia Schüller. <<http://lanacion.cl/2020/05/06/hombre-en-situacion-de-calle-fue-atacado-en-parque-los-reyes-esta-grave/>> Consultado 06/05/20.
  - La Tercera (2020, mayo 26). «¿Por qué llora la señora de la tele?». La Tercera, Columna de opinión de Pablo Walker. <<https://www.latercera.com/opinion/noticia/por-que-llora-la-senora-de-la-teleKIHDD-4QXXNDHFKHTZRWBFP3U6Q/>> Consultado 26/05/20.
  - Minsal (2020b). Informe epidemiológico No 4 Enfermedad por SARS-CoV-2 (COVID-19) Chile 06-04-2020. Ministerio de Salud, Departamento de Epidemiología, Santiago de Chile.
  - Minsal (2020a). Informe epidemiológico No 10 Enfermedad por SARS-CoV-2 (COVID-19) Chile 20-04-2020. Ministerio de Salud, Departamento de Epidemiología, Santiago de Chile.
  - Moscovici, Serge (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul, Buenos Aires.
  - Orwell, George (2003). *Rebelión en la granja*. Ed. Destino, Barcelona.
  - Piña, Leonardo (2013). *Calle y casa. La situación de calle como fenómeno de frontera*. Puerto Montt, avances para una comprensión desde sus actores (Tesis doctoral). Universidad de Tarapacá y Universidad Católica del Norte, Arica.

- Presidencia (2013, agosto 22). El Poder Ejecutivo promulgó Ley sobre Faltas y Conservación de Espacios Públicos. Uruguay Presidencia. <<http://www.presidencia.gub.uy/Comunicacion/comunicacionNoticias/ley-de-faltas-promulgada>> Consultado 02/04/19.
- Público (2012, abril 28). «Hungría criminaliza a los ‘sin techo’ con penas de hasta 6 meses de cárcel». Público, Nota de prensa.
- Romani, Oriol (1996). «Antropología de la marginación. Una cierta incertidumbre». Ensayos de antropología cultural. Ariel, Barcelona, pp. 303-318.
- Romero, Caro (2020, mayo 23). « Ayuda!! Somos un grupo de amigos que asistimos a personas en situación de calle» [Publicación de estado]. Facebook.<[https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=10220930048296690&id=1105111522](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=10220930048296690&id=1105111522)> Consultado 24/05/20.
- Ruiz, Alí (2013). La velocidad de la muerte. La intervención institucional con jóvenes en situación de calle como desaceleración de la entropía (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- T13 (2019, abril 3). «Estación Central: cursarán multas de hasta \$240 mil a quienes instalen carpas en la alameda y plazas». T13, Nota de prensa. <<https://www.t13.cl/noticia/nacional/estacion-central-cursaran-multas-240-mil-quienes-instalen-carpas-alameda-y-plazas>> Consultado 03/04/19.
- The Clinic (2006, junio 15). «¡Se llevaron al Anticristo! Municipalidad lo internó en una clínica psiquiátrica». The Clinic, Nota de prensa de Leo Marcazzolo, pp. 6-7.
- Tiempo (2020, mayo 11). «Preocupa la crecida de casos de covid en paradores de CABA». Tiempo, Nota de prensa de Gustavo Sarmiento. <<https://www.tiempoar.com.ar/nota/preocupa-la-crecida-de-casos-de-covid-en-paradores-de-caba>> Consultado 13/05/20.
- Tempo (2020, mayo 12). «Cierran el parador para gente en situación de calle de Retiro por 79 casos de coronavirus». Tiempo, Nota de prensa. <<https://www.tiempoar.com.ar/nota/cierran-el-parador-para-gente-en-situacion-de-calle-de-retiro-por-79-casos-de-coronavirus>> Consultado 13/05/20.